



Desarrollo del pensamiento crítico en la educación superior a través de metodologías participativas en comunicación

Development of critical thinking in higher education through participatory communication methodologies

Desenvolvimento do pensamento crítico no ensino superior por meio de metodologias de comunicação participativa

Ginno Sidney Jarrin-Zambrano ¹
sidney.jarrin@epoch.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-0055-7311>

Correspondencia: sidney.jarrin@epoch.edu.ec

Ciencias de la Educación
Artículo de Investigación

*** Recibido:** 13 de mayo de 2025 ***Aceptado:** 21 de junio de 2025 *** Publicado:** 25 de julio de 2025

I. Escuela Superior Politécnica de Chimborazo, Riobamba, Ecuador.

Resumen

El objetivo de este ensayo científico fue analizar el desarrollo del pensamiento crítico en la educación superior a través de metodologías participativas en comunicación. Partiendo de este objetivo se encontró que en los últimos años, ha crecido el interés en las prácticas de lectoescritura académica y las políticas institucionales para desarrollar habilidades comunicativas en la educación superior. El dominio de estas competencias es fundamental para la formación integral de los estudiantes, facilitando la expresión clara de ideas, el razonamiento argumentativo y la adaptación a diversos contextos profesionales. A pesar de su importancia, se han identificado deficiencias en estas habilidades entre los estudiantes universitarios. Esto se debe, en parte, a la brecha entre las expectativas académicas y las habilidades preexistentes de los estudiantes, exacerbada por el desconocimiento de la tradición disciplinar y la falta de práctica. Además, el contexto sociocultural vulnerable afecta la comprensión y producción de textos complejos. Estas deficiencias van más allá de la gramática, impactando la redacción formal, la exposición oral y, crucialmente, la argumentación crítica. Esto restringe el desempeño de los egresados en el ámbito laboral, donde la comunicación efectiva es indispensable. Se concluye que la implementación de estrategias didácticas efectivas es vital para potenciar las competencias lingüísticas y preparar a los estudiantes para el futuro profesional.

Palabras clave: pensamiento crítico; comunicación; educación superior.

Abstract

The objective of this scientific essay was to analyze the development of critical thinking in higher education through participatory communication methodologies. Based on this objective, it was found that in recent years, there has been growing interest in academic literacy practices and institutional policies to develop communication skills in higher education. Mastery of these competencies is fundamental to the comprehensive education of students, facilitating the clear expression of ideas, argumentative reasoning, and adaptation to diverse professional contexts. Despite their importance, deficiencies in these skills have been identified among university students. This is due, in part, to the gap between academic expectations and students' preexisting skills, exacerbated by a lack of familiarity with the disciplinary tradition and a lack of practice. Furthermore, the vulnerable sociocultural context affects the comprehension and production of

complex texts. These deficiencies go beyond grammar, impacting formal writing, oral presentation, and, crucially, critical argumentation. This restricts graduates' performance in the workplace, where effective communication is essential. It is concluded that the implementation of effective teaching strategies is vital to enhancing language skills and preparing students for their professional future.

Keywords: critical thinking; communication; higher education.

Resumo

O objetivo deste ensaio científico foi analisar o desenvolvimento do pensamento crítico no ensino superior por meio de metodologias de comunicação participativa. Com base nesse objetivo, constatou-se que, nos últimos anos, tem havido um interesse crescente em práticas de letramento acadêmico e políticas institucionais para o desenvolvimento de habilidades de comunicação no ensino superior. O domínio dessas competências é fundamental para a formação integral dos estudantes, facilitando a expressão clara de ideias, o raciocínio argumentativo e a adaptação a diversos contextos profissionais. Apesar de sua importância, deficiências nessas habilidades têm sido identificadas entre estudantes universitários. Isso se deve, em parte, à lacuna entre as expectativas acadêmicas e as habilidades preexistentes dos estudantes, exacerbada pela falta de familiaridade com a tradição disciplinar e pela falta de prática. Além disso, o contexto sociocultural vulnerável afeta a compreensão e a produção de textos complexos. Essas deficiências vão além da gramática, impactando a escrita formal, a apresentação oral e, crucialmente, a argumentação crítica. Isso restringe o desempenho dos graduados no ambiente de trabalho, onde a comunicação eficaz é essencial. Conclui-se que a implementação de estratégias de ensino eficazes é vital para aprimorar as habilidades linguísticas e preparar os alunos para o futuro profissional.

Palavras-chave: pensamento crítico; comunicação; ensino superior.

Introducción

Durante los últimos años se ha experimentado un creciente interés por el estudio de las prácticas de lectoescritura académicas en el contexto de la educación superior y por las políticas institucionales que tengan por objeto el desarrollo de las habilidades comunicativas de los estudiantes, sobre todo en este nivel de educación. En este contexto, el fortalecimiento de la competencia comunicativa es objeto de una constante preocupación en el desarrollo de los programas de formación pedagógica (Trigo, Romero, & Santos, 2019).

En el ámbito de la educación superior, según Rojas (2016) el desarrollo de competencias comunicativas resulta esencial para la formación integral de los estudiantes, ya que les facilita la expresión clara y precisa de ideas, el razonamiento argumentativo sólido y la adaptación efectiva a diversos contextos académicos y profesionales (Wood, Schatschneider, & Hart, 2020).

Estas habilidades lingüísticas no solo potencian el proceso de aprendizaje universitario, sino que también inciden directamente en el desempeño profesional de los egresados, determinando su capacidad para interactuar de manera eficiente en entornos laborales caracterizados por una creciente complejidad y dinamismo (Londoño, & Bermúdez, 2017).

A pesar de la relevancia de estas competencias, diversos estudios han evidenciado deficiencias en el desarrollo de habilidades comunicativas entre los estudiantes de educación superior. En este contexto, la adopción de estrategias didácticas efectivas se presenta como un desafío crucial para optimizar la expresión oral y escrita, fortalecer el pensamiento crítico y mejorar la capacidad argumentativa. Este artículo de revisión examina las estrategias implementadas en Colombia, Ecuador y México para potenciar las competencias lingüísticas en el ámbito universitario, resaltando su impacto tanto en la formación académica como en la preparación para el entorno laboral (Valdés, Mendoza, & Galaz, 2017).

Los estudiantes que ingresan a la educación superior en Ecuador y Latinoamérica a menudo enfrentan una brecha significativa entre las expectativas académicas y sus habilidades preexistentes. Como mencionan Collazos, Hernández, Molina, & Ruíz, (2018) el desconocimiento de la tradición disciplinar y la falta de práctica en lectura y escritura de textos académicos son barreras iniciales importantes.

Aunado a esto, la vulnerabilidad del contexto sociocultural juega un papel determinante. La evidencia empírica (Londoño & Bermúdez, 2017; OCDE, 2018) demuestra que los estudiantes provenientes de entornos más desfavorecidos pueden tener mayores complicaciones para comprender estructuras oracionales complejas o la organización global y local de los textos, lo que inevitablemente se transfiere a sus habilidades de escritura. Esta heterogeneidad en las competencias comunicativas al ingresar a la universidad no solo persiste, sino que puede agravarse si no se abordan adecuadamente, afectando su éxito académico y profesional (Snow & Uccelli, 2009).

La insuficiencia en estas competencias va más allá de la gramática y ortografía; se extiende a la dificultad en la redacción de documentos formales, la exposición oral de ideas y,

fundamentalmente, la argumentación crítica. Como indican Ramírez, Tánori, García, & Urías (2017), esto restringe el desempeño de los egresados en entornos laborales donde la comunicación efectiva es un requisito indispensable.

Desarrollo

Los estudiantes que ingresan a la educación superior se enfrentan a tareas más complejas comparadas con las que tenían que desarrollar en su educación escolar. Algunas de estas complicaciones corresponden al desconocimiento de la propia tradición disciplinar y la ausencia de práctica previa en términos de la lectura y escritura de textos que resultan novedosos para ellos. Estas dos variables constituyen dimensiones que Deroncele, Nagamine, & Medina, (2020) destacan como facilitadoras de tales actividades.

Sin embargo, la dificultad para llevar a cabo tareas de lectoescritura en el contexto universitario no descansa únicamente en la falta de experiencia disciplinar. La evidencia empírica demuestra que existe una asociación entre la mayor o menor vulnerabilidad del contexto sociocultural de los estudiantes y su suficiencia en tareas de comprensión de lectura expresada ya en el territorio escolar (Gorozabel, Alcívar, Moreira, & Zambrano, 2020).

Lo anterior se manifiesta, por ejemplo, en las complicaciones que podrían tener los estudiantes de contextos más vulnerables para poder comprender estructuras oracionales complejas o la organización global y local de los textos. Considerando el vínculo entre lectura y escritura, tales dificultades podrían transferirse a la propia escritura. La gravedad de esta situación recae en que tales complicaciones no solo se observarían en el paso de la educación escolar a la educación superior, sino también dentro de la transición entre niveles escolares (Snow & Uccelli, 2009), lo que no aseguraría que todos los estudiantes ingresen a la educación superior con competencias comunicativas homogéneas.

La insuficiencia en el desarrollo de competencias comunicativas en la educación superior según Jiménez, (2022) representa una barrera significativa para el éxito académico y profesional de los estudiantes. Diversos informes han revelado que un número considerable de egresados universitarios enfrenta dificultades en la redacción de documentos formales, la exposición oral de ideas y la argumentación crítica, lo que restringe su desempeño en entornos laborales donde la comunicación efectiva es un requisito fundamental.

Ante este panorama, Ramírez, Tánori, García, & Urías, (2017) las instituciones de educación superior se enfrentan al desafío de diseñar estrategias didácticas innovadoras que fortalezcan estas habilidades desde las etapas iniciales de la formación universitaria. El desarrollo de la competencia comunicativa no solo implica la adquisición de normas gramaticales y ortográficas, sino también el dominio de géneros discursivos, la argumentación y la adaptación al contexto comunicativo.

Según Torres (2023) estas habilidades requieren un enfoque didáctico que trascienda la enseñanza tradicional de la lengua, incorporando metodologías activas y enfoques interdisciplinarios que potencien la escritura académica, la oratoria y el pensamiento crítico. En este sentido, la enseñanza de estas competencias debe integrarse en todas las áreas del conocimiento, garantizando un aprendizaje aplicado y significativo.

El uso de estrategias basadas en el aprendizaje colaborativo y la integración de tecnologías educativas ha sido impulsado con el propósito de mejorar las competencias comunicativas en Ecuador. Sin embargo, persisten desafíos en su implementación dentro del currículo universitario, así como en la capacitación docente para su correcta aplicación. Esta situación resalta la necesidad de evaluar el impacto de estas metodologías y su viabilidad en distintos contextos académicos para garantizar su efectividad (López, Flores, Galindo, & Huayta, 2021)

Afirma Estrada et al. (2025) estas competencias no se limitan únicamente al dominio de la lengua escrita y hablada, sino que también incluyen habilidades críticas y analíticas que permiten a los estudiantes argumentar de manera efectiva.

Estas capacidades según (Trigo, Romero, & Santos 2019) les brindan la posibilidad de adaptarse a diversos contextos sociales y profesionales, facilitando su integración y éxito en diferentes ámbitos. Padrón enfatiza que una formación adecuada en estas competencias es esencial no solo para el rendimiento académico dentro de las universidades, sino también para el éxito en la vida profesional posterior, donde la comunicación efectiva es un requisito fundamental.

Metodologías Participativas y su Rol Transformador

Ante este panorama, la solución radica en estrategias didácticas innovadoras que fortalezcan las habilidades comunicativas y el pensamiento crítico desde las etapas iniciales de la formación universitaria. Mero, (2021) subraya que esto requiere trascender la enseñanza tradicional de la lengua. Es fundamental incorporar metodologías activas y enfoques interdisciplinarios que potencien la escritura académica, la oratoria y, sobre todo, el pensamiento crítico. Esto implica que

el desarrollo de estas competencias debe integrarse en todas las áreas del conocimiento, garantizando un aprendizaje aplicado y significativo.

En Ecuador, se ha impulsado el uso de estrategias basadas en el aprendizaje colaborativo y la integración de tecnologías educativas para mejorar las competencias comunicativas (Morales, 2021). Estas metodologías participativas son clave porque: Fomentan la interacción: El aprendizaje colaborativo y las actividades comunicativas exigen que los estudiantes dialoguen, debatan y construyan conocimiento de forma conjunta, lo que naturalmente desarrolla sus habilidades orales y de escucha activa.

Por otra parte, promueven la argumentación: Al tener que justificar sus ideas, refutar argumentos o llegar a consensos, los estudiantes se ven obligados a desarrollar una argumentación efectiva, una habilidad central del pensamiento crítico (Estrada et al., 2025).

Del mismo modo, desarrollan la adaptabilidad: Las situaciones comunicativas variadas y auténticas que ofrecen estas metodologías permiten a los estudiantes adaptarse a diversos contextos sociales y profesionales, preparándolos para el éxito más allá del ámbito académico (Trigo, Romero, & Santos, 2019).

Potencian la reflexión crítica: Al exponer sus ideas y recibir retroalimentación, los estudiantes ejercitan la capacidad de auto-reflexión y evaluación crítica de sus propios procesos de pensamiento y comunicación.

Desafíos en la Implementación y Perspectivas a Futuro

A pesar de los beneficios evidentes de las metodologías participativas, persisten desafíos en su implementación dentro del currículo universitario en Ecuador y en toda Latinoamérica. Parra, Segura, & Romero, (2020) destacan la necesidad de capacitación docente para su correcta aplicación y la evaluación del impacto de estas metodologías en distintos contextos académicos para garantizar su efectividad.

Las instituciones de educación superior en la región deben ir más allá de la mera implementación de nuevas herramientas o técnicas. Es necesario un cambio de paradigma pedagógico que priorice el rol activo del estudiante y promueva un ambiente de aprendizaje donde la exploración, el debate y la construcción colectiva del conocimiento sean el centro. Esto implica: por una parte, la formación docente continua: Los profesores requieren no solo conocer las metodologías, sino también comprender su filosofía y cómo adaptarlas a las particularidades de sus disciplinas y a las necesidades de sus estudiantes.

Por otra parte, el diseño curricular integrado: Las competencias comunicativas y el pensamiento crítico no deben ser asignaturas aisladas, sino habilidades transversales que se refuercen en todas las materias y niveles educativos.

Y por último, la evaluación formativa: Las estrategias de evaluación deben reflejar estas metodologías, valorando no solo el producto final sino también el proceso de aprendizaje, la participación, la capacidad de argumentación y la reflexión crítica.

Uso estratégico de la tecnología: Las herramientas tecnológicas deben ser facilitadoras de la interacción y la colaboración, no un fin en sí mismas.

Polo, Ramírez, Hinojosa, & Castañeda, (2022) enfatizan que una formación adecuada en estas competencias es esencial no solo para el rendimiento académico dentro de las universidades, sino también para el éxito en la vida profesional posterior. Al centrarse en metodologías participativas en comunicación, la educación superior en Ecuador y Latinoamérica puede empoderar a sus estudiantes con las habilidades necesarias para navegar un mundo complejo, innovar y contribuir de manera significativa a sus sociedades.

Conclusiones

En el actual contexto educativo existe la creciente necesidad de fomentar el pensamiento crítico en los sujetos que se educan, ya que éstos, deben estar preparados para analizar y reflexionar la información que les llega de diversos medios de manera efectiva. No obstante, las diversas metodologías de enseñanza a las que están habitados, a menudo no logran desarrollar estas competencias de manera adecuada.

Al fomentar la participación y la cooperación mediante técnicas activas, los estudiantes cuentan con un entorno y un contexto que potencian el pensamiento crítico, ya que se sienten motivados para analizar críticamente los contenidos cuando se enfrentan a retos y tareas que mejoran su capacidad para resolver problemas y formarse juicios fundamentados.

Los procesos educativos establecen espacios importantes para motivar a los estudiantes en el interés por las distintas necesidades y problemáticas del contexto y su discusión a través de las habilidades comunicativas y el pensamiento crítico ; además de forjar acciones que comprometan al cambio de prácticas con el entorno, la sensibilización y concientización que la sociedad demanda para favorecer la vivencia y práctica de los derechos humanos.

Referencias

1. Collazos, M., Hernández, B., Molina, Z., & Ruíz, A. (2018). El pensamiento crítico y las estrategias metodológicas para estudiantes de Educación Básica y Superior. Una revisión sistemática. *Journal of Business and Entrepreneurial Studies*, 199–223.
2. Deroncele, A., Nagamine, M., & Medina, D. (2020). Desarrollo del pensamiento crítico. *Maestro Y Sociedad*, 17(3), 532–546
3. Estrada, A. M., & Afanador, O. O. (2025). Las competencias comunicativas como factor clave del éxito de los edutubers latinoamericanos. *European Public & Social Innovation Review*, 10, 1–14. <https://doi.org/10.31637/epsir-2025-1520>
4. Gorozabel, J., Alcívar, T., Moreira, L., & Zambrano, M. (2020). Pensamiento crítico desde el aprendizaje basado en el juego educativo. *Episteme Koinonia*, 3(6), 354. <https://doi.org/10.35381/e.k.v3i6.871>
5. Jiménez, G. (2022). Estrategia didáctica para promover la competencia de pensamiento crítico en estudios sociales en los estudiantes de octavo año de La Unidad Educativa PCEI Imbabura Unedi a través de la metodología de gamificación. *Correspondencias & Análisis*, 15018, 1–23.
6. Londoño, V. & Bermúdez, H. (2017). Niveles de literacidad en jóvenes universitarios: entrevistas cualitativas y análisis sociolingüístico. *RLCSNJ*, 16(1), pp. 315-330.
7. López, C., Flores, R., Galindo, A., & Huayta, Y. (2021). Pensamiento crítico en estudiantes de educación superior: una revisión sistemática. *Revista Innova Educación*, 3(1), 6–19.
8. Mero, J. I. (2021). Herramientas digitales educativas y el aprendizaje significativo en los estudiantes. *Dominio de Las Ciencias*, 7(1), 712–724. <http://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/index>
9. Morales, J. (2021). Lectura, pensamiento crítico y aprendizaje en educación superior. *Redine*, 13(1), 72–82.
10. Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE). (2018). *PISA 2018 Results (Volume I). What students know and can do*. Paris: OECD Publishing.
11. Parra, M., Segura, A., & Romero, C. (2020). Análisis del pensamiento creativo y niveles de activación del alumno tras una experiencia de gamificación. *Educación*, 56(2), 475–48

12. Polo, B., Ramírez, G., Hinojosa, C. A., & Castañeda, W. (2022). Competencias Transversales en el Contexto Educativo Universitario: Un pensamiento crítico desde los principios de gamificación. *Revista Prisma Social*, 38, 158–178
13. Ramírez, M., Tánori, J., García, R. & Urías, R. (2017). Evaluación de la escritura argumentativa de estudiantes universitarios del área de educación. *Educación superior*, 16(23), 77-88.
14. Rojas-García, I. (2016). Aportes de la lingüística sistémico-funcional para la enseñanza de la lectura y la escritura en la educación superior. *Educación y educadores*, 19(2), 185- 204.
15. Serra, M. (2022). Estudio del consenso en la nosología y la terminología del trastorno específico del lenguaje (TEL) en lengua catalana (Cataluña y Mallorca) con metodología Delphi. *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*, 42(1), 41-57. <https://doi.org/10.1016/j.rlfa.2020.07.001>
16. Snow, C., & Uccelli, P. (2009). The Challenge of Academic Language. En D. R. Olson & N. Torrance (Eds.), *The Cambridge Handbook of Literacy* (pp. 112-133). New York:Cambridge University Press.
17. Torres, F. E. (2023). La dimensión de la afectividad identitaria: literatura, lengua y normas ortográficas en Galicia. Una propuesta de acercamiento. *Veredas: Revista de la Asociación Internacional de Lusitanistas* (39), 14–36. <https://doi.org/10.24261/2183-816x0239>
18. Trigo, E., Romero, M. F., & Santos-Díaz, I. C. (2019). Empirical approach from lexical availability to the influence of sociolinguistic factors on mastery of spelling. *Cultura y Educación*, 31(4), 814-844
19. Valdés, G., Mendoza, M. & Galaz, K. (2017). Fortalecimiento de la competencia comunicativa escrita en estudiantes de primer año de pedagogía en castellano a través de una estrategia tutorial entre pares. *Diálogos educativos*, 5(32)
20. Wood, C. L., Schatschneider, C., & Hart, S. (2020). Average One Year Change in Lexical Measures of Written Narratives for School Age Students. *Reading & Writing Quarterly*, 36(3), 260-277.

© 2025 por el autor. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).